

**LA DIFERENCIA ENTRE EPOJÉ Y REDUCCIÓN  
A PARTIR DE *IDEAS I***

**THE DIFFERENCE BETWEEN ÉPOCHÉ AND REDUCTION  
FROM *IDEAS I***

**Javier San Martín**  
UNED  
Madrid, España  
[jsan@fsof.uned.es](mailto:jsan@fsof.uned.es)

**Resumen.** Mi objetivo es dar algunas orientaciones sobre las revisiones que Husserl hizo de la epojé que había expuesto en las *Ideas I*. Este objetivo se enmarca en dos proyectos básicos, primero, la necesidad de hacer una lectura teleológica de Husserl; y, segundo, reivindicar lo que ahora se llama el "nuevo" Husserl. Para ello me centraré en algunas correcciones significativas introducidas por Husserl en *Ideas I* en los años 20, pero sobre todo en ciertos textos, algunos inéditos en 1972 cuando escribí mi tesis de doctorado, pero ahora publicados. Me centraré especialmente en tres, dos de *Erste Philosophie II*, y otro de *Hua XXXIV*. Todo ello sirve como homenaje a Antonio Zirión por la traducción del tomo III de Husserliana (Hua III 1 y 2) que ha puesto a nuestro alcance en castellano.

**Palabras clave:** fenomenología, epojé, Husserl

**Abstract.** The aim of this paper is to provide a guide on the revisions Husserl made about the Epoché such as it was exposed in *Ideas I*. This goal falls into two basic projects, first, the need for a teleological reading of Husserl, and second, the claim of the now called "new" Husserl. To do this I will focus on some significant corrections made by Husserl in *Ideas I* in the twenties, but especially in certain texts, some unpublished in 1972 when I wrote my dissertation, but now published. I will focus especially on three, two of *Erste Philosophie II*, and other now published in *Hua XXXIV*. All this serves as a tribute to Antonio Zirión for the translation of Volume III of Husserliana (*Hua III*, 1 and 2) that he has recently published in Spanish.

**Key Words:** phenomenology, Epoché, Husserl

Ante todo, gracias por participar en este décimo Congreso, muy especial para nosotros. Diez Congresos organizados por la Sociedad Española de Fenomenología (SEFE) representan ya una densa historia, en este año del centenario de la publicación de las *Ideas*, en el que además presentaremos la impresionante nueva traducción de las *Ideas* hecha por Antonio Zirión. Por mi parte

quiero subrayar que este año cumplimos el 25 aniversario de la Fundación de la SEFE, tampoco es mala fecha. Lo decidimos en una asamblea en el Congreso de Santiago en septiembre de 1988. Han pasado ya 25 años. Y creo que hemos logrado mucho, no suficiente, porque lo que echo en falta es una mayor dedicación en España a los textos de Husserl, no para repetirlos mecánicamente sino para con ellos tratar de hacer fenomenología. Espero que la nueva traducción de las *Ideas* (Husserliana III/1), con la incorporación de todas las ampliaciones de Husserl publicadas ahora en Husserliana III/2, contribuya a estimular los estudios de Husserl, que siendo difíciles dan una perspectiva insuperable.

Y dicho esto, como tenemos muy poquito tiempo, paso al tema. Voy a ser muy sencillo y escueto. No diré muchas cosas, las menos posibles, para tratar de que queden claras.

Ante todo, como se dice en el resumen, mi primer objetivo es proponer la necesidad de una lectura teleológica de Husserl. Mas, ¿qué es esa la lectura teleológica? Hable de ella —sin ese nombre— en un artículo sobre Ortega y Husserl publicado en la *Revista de Occidente* en 1992 (San Martín, 1992), porque era necesaria para ver que Ortega es fenomenólogo, puesto que, sólo leyendo a Husserl desde *La crisis de las ciencias europeas*, se puede entender a Ortega como fenomenólogo, ya que este último dice que la filosofía que ahí defiende Husserl es sustancialmente como la suya. En una lectura teleológica de Husserl hay que ver la fenomenología expuesta en *La crisis* como un desarrollo de motivos que ya estaban al principio, por más que haya que atender también a las aclaraciones o correcciones que fue introduciendo en los años veinte y treinta en conceptos fundamentales como la epojé. Hace poco puse nombre a esa forma de leer a Husserl: *lectura teleológica*, porque ve el desarrollo de la fenomenología de modo teleológico, leyéndolo del final hacia el principio, desde *La crisis* hacia las *Ideas*. La razón fundamental para esta lectura es que entre *La crisis* (1936) y las *Ideas* (1913) no sólo no hay rupturas globales si trabajamos los textos de los años veinte, en los que se da una revisión de algunas de las tesis de las *Ideas*, que hacen de puente con *La crisis*, sino que hay una esencial continuidad en lo más importante que es la intención o función de la fenomenología. Por ejemplo, lo que da sentido al esfuerzo husserliano de las *Investigaciones lógicas* y, aun antes, los motivos de por qué Husserl empieza en Halle su actividad docente, en 1887, con las matemáticas, más allá de ser él por entonces matemático, es la frase de *La crisis* de que, si solo hay ciencias

de hechos, es que el ser humano se ha convertido en un ser de meros hechos. En efecto, en la *Antrittsvorlesung*, la "lección inaugural" de su actividad docente, un joven Husserl de 28 años reflexiona sobre algo muy significativo: sobre el tipo de conocimiento que es la matemática porque nos sirve para tener una vista inmejorable sobre la naturaleza en general del conocimiento.<sup>1</sup>

Segundo, la lectura teleológica no es sino la reivindicación del "nuevo" Husserl, un Husserl que estaría muy alejado de la visión del Husserl interesado en la epistemología porque lo que le interesa a Husserl es contribuir a resolver los problemas de los seres humanos. Basado en la exposición que Husserl hace en 1917, en las conferencias sobre la determinación del hombre en Fichte, yo propongo la fórmula del primer Fichte: el objetivo de la filosofía de Husserl, la fenomenología, es contribuir a la definición e instauración del orden moral del mundo, lo que Husserl, en las lecciones de Londres, de junio de 1922, llamó crear una "verdadera humanidad" (Husserl, 2003, Hua XXXV, pp. 42 y 57).

Y con esto entro directamente en materia, en las correcciones sobre las que quiero llamar la atención.

La primera corrección es una que nos pone en la pista de que Husserl distingue dos epojés, la psicológica y la trascendental, cosa que en *Ideas I*, en 1913, no hacía. ¿En qué me baso para esta afirmación? En dos correcciones mínimas pero muy significativas que hace Husserl al § 34 de *Ideas I*. La primera es la anotación al título mismo de ese parágrafo de las *Ideas*, en la que, al título original "La esencia de la conciencia como tema", añade en el ejemplar D, "como tema psicológico fenomenológico"<sup>2</sup>. Junto con esa anotación va otra que le da pleno sentido y que se refiere a la primera frase, ya que según la anotación hay que sustituir la palabra 'fenomenológica' por 'trascendental'<sup>3</sup>. En efecto, esa primera frase dice: "Comenzamos con una serie de consideraciones dentro de las cuales no nos fatigaremos con ninguna ἐποχή fenomenológica" (Husserl, 1976, Hua III/1, 69; Z. 150). Con ello indica que, antes de practicar la epojé trascendental, necesitamos unos análisis psicológicos previos, con lo

<sup>1</sup> Para una ampliación de este punto, ver San Martín, 2014.

<sup>2</sup> Anotación nº 174, de la traducción de A. Ziri6n (Husserl 2013, p. 506). Ver Hua III/2, 487, Zu S. 69 d. *Neuaustrg*, D, l6nea 14. als Thema] als psychologisch-phanomenologisches Thema. Aprovecho para subrayar la forma en que Antonio Ziri6n ha resuelto la confusa exposici6n de las correcciones en el aparato cr6tico de la edici6n de Schuhmann de Hua III/2. En la traducci6n de A. Ziri6n est6n numeradas, siendo localizables sin ninguna dificultad ni confusi6n.

<sup>3</sup> Anotaci6n n6 176, de la trad. de A. Ziri6n, ib. En alem6n, Hua III/2, p. 487, Zu S. 69 d. *Neuaustrg*. a l6nea: 16 phanomenologischen] transzendentalen.

que se muestra que sólo a la altura de los años veinte tiene Husserl clara la estructura de la fenomenología y la necesidad del paso por la psicología fenomenológica para poder entender la epojé trascendental.

Pero una vez practicada la epojé, ahora trascendental, por más que quisiéramos evitar la palabra "residuo", se impone la pregunta por el residuo. Y según otra corrección, "la expresión es dudosa", *bedenklich*<sup>4</sup>. Pero dejo el tema para entender desde otra muy importante corrección por qué la epojé de *Ideas* se desarrolla en una actitud natural.

En las *Ideas* Husserl aún no tenía clara la necesidad de la psicología fenomenológica para llegar al campo de la fenomenología trascendental. A esto se deben las dos correcciones, antes aludidas, al título del § 34 y la siguiente. Una vez clarificado el tema, es muy difícil distinguir lo que me queda, una vez practicada la epojé trascendental, de lo que me queda una vez practicada la epojé psicológica, pues con ambas parece que me quedo con la experiencia del mundo y lo dado en esa experiencia del mundo, que no es, simplificando, sino la representación del mundo, que es subjetiva. De todo lo dicho se deduce que en las *Ideas* se descubre una capa neutralizada de la experiencia, lo que significaría que estoy analizando en realidad algo así como mi representación del mundo. El problema es si de ese modo hemos superado el campo de la psicología fenomenológica, y si esa representación del mundo me da el mundo realmente.

Mas si es mi representación del mundo no es el mundo, por lo que se trata de una epojé por la cual me quedo con la representación del mundo, con mi representación del mundo, con lo cual estoy encerrado en mi mundo, en mi vida subjetiva, y ahí es cuando Husserl acude a la intersubjetividad, porque sólo por ella mi representación, la representación que yo tengo del mundo, es representación DEL mundo que también tienen los otros. Para que no sea sólo mi representación, tengo que tener conmigo a los otros para decir que en realidad mi representación se refiere a la parte del mundo que yo veo, es decir, a mi perspectiva, pero desde el supuesto de que los otros también ven su parte, pero todos se refieren al mismo mundo, al mundo común. Y para ello tengo que llevar la reducción que se ha hecho en *Ideas* a reducción intersubjetiva, tengo que constituirme como un yo intersubjetivo con los otros, por eso dice que

<sup>4</sup> *Ideas I*, p. 503, Anotación nº 140. Hua III/2, p. 485, Zu 5. 66 d. *Neuausg. A*, a línea 33: der Ausdruck ist bedenklich.

hay que ampliar la reducción a reducción intersubjetiva, porque solo desde esa perspectiva mi mundo, el mundo que he conseguido en las *Ideas*, deja de ser nada más que mi representación del mundo, para ser una representación o perspectiva de un mundo común a todos. Entonces sí, a través de los otros, mi representación deja de ser MI representación. Pero entonces, dice Husserl, he conseguido remitir o reconducir el mundo a la intersubjetividad trascendental, de manera que el sujeto del mundo no soy yo sino la totalidad de los sujetos, la intersubjetividad.

Este es el sentido de un muy importante texto publicado en *Erste Philosophie II*, del manuscrito B II 15, que lleva además el significativo título: “La presunta dificultad de que si uno se mantiene en la epojé, «no vuelve al mundo»” (Hua VIII, 479), cuyo resultado es que, sólo mediante la conversión del yo en intersubjetividad, se elimina la tensión hasta entonces existente entre la representación del mundo y el mundo mismo. Por su importancia en el desarrollo de la fenomenología voy a citarlo íntegramente:

En tanto no haya captado en la experiencia y pensamiento trascendental la *plena universalidad* de la subjetividad trascendental, y ciertamente como *inter-subjetividad*, y en tanto con ello no haya llegado a conocer el *mundo como correlato de esta intersubjetividad* (como el fenómeno del mundo, sintético y universal, de una experiencia real y presuntivamente posible, <y ciertamente> de una experiencia comunitaria), con otras palabras, en tanto no haya explicitado la subjetividad trascendental en su total amplitud, como la que vive en la situación de humanidad o de una mundanidad natural (y que así se encuentra solo como comunidad humana en el mundo) y así me haya comprendido a mí y a mi nosotros trascendentalmente, — tanto perdurará la *tensión entre la representación del mundo* — y en particular, una representación humana meramente subjetiva de lo mundano— y el *mundo mismo*, el mundo real, que existe. Representación del mundo, representación de una cosa, significa en ese contexto: representado en cuanto tal de mí y de nuestro representar humano. Solo cuando haya elegido el punto de vista último trascendental y haya abarcado desde él la infinidad de la subjetividad total trascendental —la que se encuentra mundanamente, y se encuentra como viviendo dentro del mundo en vivencias subjetivas mundanas— en su totalidad, *desaparece esa tensión de la diferencia entre la representación y la realidad*

*Erste Philosophie II*, Hua VIII, Beilage XXX, p. 480.

Este es uno de los textos, a mi entender, más importantes para la revisión o clarificación que Husserl emprende de las propuestas de las *Ideas*. Personalmente considero que hay que leer la filosofía de Husserl en gran medida desde las implicaciones que tiene este texto. Por eso en nota lo pongo también

en alemán<sup>5</sup>. Lo puse como lema del capítulo VI de mi libro *La estructura del método fenomenológico*<sup>6</sup>, porque entiendo que sólo desde él hay que hacerse cargo de la reducción y del problema de la realidad.

La comprensión plena de este texto, conocido, no hay que olvidar desde 1959, podría haberse dado de haber sido relacionado con un manuscrito citado muy tempranamente por Gerd Brand (1955, 33 s.), y que a mí también me parece fundamental, porque en ese manuscrito dice Husserl:

Sólo se entenderá el sentido del método de la epojé, que al principio tenía que permanecer incomprendido en su alcance, cuando la fenomenología trascendental haya realizado su obra, al menos en un primer nivel. Este método lleva al primer absoluto para mí, a mí como yo trascendental, y en la medida en que avance en la explicitación de lo concreto de este yo en la primordialidad y en la aclaración de los otros como seres en el mundo, que mantienen ahí mismo su sentido trascendental — queda sistemáticamente superado el desasimiento de la posición del mundo.<sup>7</sup>

El texto es muy claro: “cuando la fenomenología trascendental haya realizado su obra” queda superada la epojé. Es una frase muy contundente y, por otro lado, muy curiosa, que bajo ningún concepto debería ignorarse, y que seguro que a más de uno debe de sacarle de quicio, por la segura dificultad que en ella encuentran, pero que es plenamente husserliana: el desarrollo de las diversas etapas de la fenomenología hace que en ese momento la epojé quede superada:

<sup>5</sup> Solange ich nicht die *volle Universalität* der transzendentalen Subjektivität, und zwar als *Inter-subjektivität*, im transzendentalen Erfahren und Denken in den Griff bekommen und darin die *Welt als Korrelat dieser Intersubjektivität* (als das universale synthetische Weltphänomen wirklicher und präsumtiv möglicher Erfahrung, <und zwar> gemeinschaftlicher Erfahrung) erkannt habe, m.a.W. solange ich die transzendente Subjektivität in ihrem vollen Umfange als die im Stande der Menschlichkeit oder natürlichen Weltlichkeit lebende (und sich als menschliche Gemeinschaft in der Welt allein vorfindende) nicht transzendental ausgelegt und mich und mein Wir so transzendental verstanden habe — solange besteht die *Spannung zwischen Weltvorstellung* — und im Einzelnen bloß subjektiver menschlicher Vorstellung von Weltlichem — und *Welt selbst*, seiender, wirklicher Welt. Weltvorstellung, Dingvorstellung besagt dabei: Vorgestelltes als solches meines und unseres menschlichen Vorstellens. Erst wenn ich den letzt-transzendentalen Standpunkt gewählt und von ihm aus die Unendlichkeit der transzendentalen Allsubjektivität — der sich weltlich findenden, und <sich> als in die Welt in weltlichen subjektiven Erlebnissen hineinlebende findenden — in ihrer Totalität umgriffen habe, *verschwindet diese Spannung, verschwindet der Unterschied zwischen Vorstellung und Wirklichkeit*.

<sup>6</sup> No quiero dejar pasar esta oportunidad para decir que *La estructura del método fenomenológico* es la reelaboración de mi disertación de 1972, que se basa en algunos textos clave, el aquí citado en uno de los más importantes

<sup>7</sup> „Hat die transzendente Phänomenologie, wenigstens in erster Stufe, ihr Werk getan, ... dann ist auch der Sinn der Methode der Epoché, die zu Anfang in ihrer Tragweite unverständlich sein müsste, begriffen. Sie leitet zum für mich ersten Absoluten, zu mir als transzendentelem Ich, und in dem sie fortleitet zur Auslegung der Konkretion dieses Ich in der Primordialität und zur Aufklärung der Konstitution der Anderen als Menschen in der Welt, die dabei selbst ihren transzendentalen Sinn hält —, wird die Enthaltung von der Setzung der Welt systematisch aufgehoben“. Mn. B I 5 IX, p. 24. Actualmente en Hua XXXIV, p. 245. Recientemente este texto ha sido citado por Dan Zahavi, que no menciona que ya era un texto básico en el trabajo de Brand. Ver Zahavi (2011, 108), 101-119, p. 108 s.

queda sistemáticamente superado el desasimiento [o la abstención] de la posición del mundo [wird die Enthaltung von der Setzung der Welt systematisch aufgehoben].

Pero, hay que poner máxima atención, ino queda superada la reducción sino la epojé!, porque ya no me hace falta, ya no tiene sentido, al menos, *no tiene el sentido primario*, porque lo real queda incorporado a la intencionalidad como un modo de ésta. Como decía en el *Beilage* citado de *Erste Philosophie II*, el mundo se ha convertido en correlato de la subjetividad trascendental en la medida en que ésta es intersubjetividad trascendental.

Estas últimas consideraciones nos llevan, a mí me llevó desde mi temprano trabajo de doctorado, a otro punto fundamental, que también a algunos intérpretes les debe resultar inasumible: poner el acento en *la ineludible diferencia entre la reducción y la epojé*. Hasta principios de la década de los veinte (las conferencias de Londres, de 1922), Husserl identificaba epojé y reducción o usaba ambas de modo indistinto. Pero, a partir de este momento no lo hará. La epojé puede quedar superada, no así la reducción porque el MUNDO HA QUEDADO RECONDUcido A LA SUBJETIVIDAD, que no soy sólo yo sino la Intersubjetividad.

Mas si la epojé "queda superada" [*aufgehoben*], es posible que alguno me pregunte cómo se compagina eso con el hecho de que Husserl siga hablando de epojé en prácticamente todos los textos posteriores, por supuesto en las *Meditaciones cartesianas* y en *La crisis*. Mi respuesta es que hay que compagnar ambas cosas, la superación de la epojé y su mantenimiento. Y creo que es el propio Husserl el que nos da la respuesta en un manuscrito de una serie de 1926 publicados en Husserliana XXXIV, por tanto en 2002<sup>8</sup>.

En efecto, ese texto es muy claro para entender esto, pues Husserl expone ahí con claridad el "desplazamiento", la "Verschiebung", del primer sentido de la epojé como abstención, a un segundo sentido en el que ya no puede ser abstención: "Si la investigación trascendental ha avanzado tanto que se haya convertido en conocimiento constitutivo, debo distinguir, y ya no debo dar a la epojé el sentido de que, en general, ya no debo juzgar sobre lo mundano y el mundo, y que en general tanto el mundo como las ciencias mundanas deben

<sup>8</sup> Quiero agradecer a la Mtra. Marcela Venebra haberme advertido de este texto, que publica el manuscrito B II 9 que no llegué a manejar en mi doctorado. Tampoco lo había leído en Hua XXXIV, ya que, sin verificarlo, consideraba que había leído casi todo de ese tomo ya en 1972.

ser desconectadas, puestas entre paréntesis"<sup>9</sup>. El sentido de la epojé, tal como estaba pensada en las *Ideas*, se ha desplazado a un nuevo sentido, después de practicar la reducción porque el mundo también ha cambiado de sentido, el mundo real se ha convertido en correlato de la subjetividad trascendental, aunque sea en la forma de la intersubjetividad. Eso significa que, una vez practicada la reducción, ya no tiene sentido la epojé como abstención, que es el sentido del texto citado por Brand y publicado ahora también en el mismo tomo que el anterior (ver *supra*, nota 6).

Uno de los textos básicos que en su momento maneje fue uno de unas páginas anteriores al citado por Brand, que proviene ahora del texto n.º 15 de Husserliana XXXIV, en el que se dice que ese ser real que había sido desconectado, y mi experiencia puesta entre paréntesis, con la reducción trascendental se ha convertido en correlato de la vida intencional, como se dice en el texto de *Erste Philosophie II*, que he citado. Pero en el manuscrito B I 5/IX que en su momento citó Brand y que yo utilicé masivamente en mi tesis doctoral, ahora publicado como texto n.º 15 en Hua XXXIV, hay otro texto muy claro sobre este punto, que ya cité en *La estructura del método fenomenológico* (p. 233). En él se dice que "el ser real es un modo de ser intencional que está en su verdad en la subjetividad intencional"<sup>10</sup>. Nada del texto tiene desperdicio: por eso lo pongo para terminar, para que, además, se vea la coherencia que todo esto tiene:

Aquí surgen fundamentaciones ocultas. Veo que también está fundada la posición de ser respecto a lo mundano (de modo correlativo, el ser mundanamente); lo último en el ser de modo subjetivo y en un modo relativo a él, de manera que la subjetividad concreta lleva en sí como existiendo para sí misma de modo intencional la mundana. [Todo esto] no en un "mero" modo intencional, al que hubiera que oponer el modo real. Sino que *el ser real es un modo del ser intencional*, [cvas. J.S.M.] que esta de modo constitutivo en su verdad en la subjetividad trascendental. "meramente" inten-

<sup>9</sup> „Geht die transzendente Forschung aber so weit, dass sie zur konstitutiven Erkenntnis geworden ist, dann muss ich eben unterscheiden und darf nun nicht mehr der Epoché den Sinn geben, dass überhaupt nicht über Welt und Weltliches geurteilt werden darf und dass überhaupt, wie die Welt, so die Weltwissenschaften ausgeschaltet, eingeklammert werden müssen.“ (Hua XXXIV, p. 60). Husserl ha titulado este párrafo con el claro título "El necesario desplazamiento [Verschiebung] del sentido de la epojé".

<sup>10</sup> En mi libro estaba citado como Mn B I 5/IX, p. 10, ahora viene publicado como nota 1 de Hua XXXIV, p. 235. En mis apuntes, tomados en el Archivo Husserl de Friburgo, no tengo indicado que fuera una nota al margen, lo que se dice en Hua XXXIV, 578, a 235, Anm.: "*Anm.* = *Rb.*". Llama la atención, por otra parte, la elaboración a que Husserl sometió a esta mínima anotación marginal. Por otro lado el cartapacio B I 5 en general ha sufrido una nueva definición pues, de los actuales archivos, ha desaparecido la subdivisión del Manuscrito, tal como aparecía a principios de los 50, como se puede ver en el libro de Brand, y yo lo constaté también, posteriormente, en la copia del Archivo Husserl depositada en Friburgo de B.

cional, se quiere decir, como meramente cognoscitivo. El ser es en sí, el conocimiento no le toca, "solo" lo conoce. (Hua XXXIV, 235, n. 1)<sup>11</sup>

La epojé tuvo como primer objetivo liberarnos de una noción de ser, que como realidad totalmente determinante, es algo opuesto a la vida intencional; en la medida en que ese ser es reconducido a la vida intencional, la epojé debe cambiar de sentido. Una vez practicada la reducción, aquel ser se ha convertido como correlato en parte de la subjetividad trascendental, lo que no es sino otra forma de decir que el mundo es el correlato de nuestra experiencia o un "modo del ser intencional".

#### BIBLIOGRAFÍA

- Brand, Gerd (1955), *Welt, Ich und Zeit*. Nach unveröffentlichten Manuskripten. La Haya: Martinus Nijhoff, 1955. Photomechanischer Nachdruck, 1969.
- Husserl, Edmund, (1965):. *Erste Philosophie (1923/24)*. Zweiter Teil: *Theorie der Phänomenologischen Reduktion*. Husserliana VIII. ed. por R. Boehm, La Haya: Martinus Nijhoff.
- (1976): *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*. Erstes Buch: *Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. Husserliana III/1. Ed. de K. Schuhmann, La Haya: Martinus Nijhoff, 1976. Trad. de Gaos, 1952, F.C.E. 1949, 2ª ed. a partir de la edición de Biemel, 1962.
  - (1976): *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*. Erstes Buch: *Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. Husserliana III/2. Ergänzende Texte (1912-1929), , ed. K. Schuhmann, La Haya: Martinus Nijhoff.
  - (2002): *Zur phänomenologischen Reduktion*. Texte aus dem Nachlass (1926-1935). Husserliana XXXIV, ed. por Luft, Sebastian, Dordrecht: Kluwer Academic Publisher.
  - (2002): *Einleitung in die Philosophie*. Vorlesungen 1922/23. Husserliana XXXV. ed. por Goossens, Berndt, Dordrecht: Kluwer Academic Publisher.
  - (2013): *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura. Nueva edición y refundición integral de la traducción por Antonio Zirión Quijano, México: FCE, 2013. Incluye el texto de Hua III/1 y 2.
- San Martín, Javier, (1986): *La estructura del método fenomenológico*, Madrid: UNED.
- (1992): "Ortega y Husserl: a vueltas con una relación polémica", *Revista de Occidente*, Mayo, nº 132, pp. 107-127. Actualmente en San Martín 1994, pp. 111-132.
  - (1994): *Ensayos sobre Ortega*, Madrid: UNED, 1994.

<sup>11</sup> „Hier treten verborgene Fundierungen zutage. Ich sehe, dass die Seinssetzung von Weltlichem (korrelativ das weltlich Seiende) selbst fundiert ist; letzteres in subjektiv Seiendem und in einer Weise darauf relativ, dass konkrete Subjektivität als für sich selbst seiende in intentionaler Weise die weltliche in sich trägt. Nicht in einer ‚bloß‘ intentionalen, welcher wirkliche gegenüberzustellen wäre. Sondern wirkliches Sein ist ein Modus des intentionalen Seins das in der intentionalen Subjektivität konstitutiv in seiner Wahrheit ist. ‚bloß‘ intentional darin begriffen ist, meint man, Bloß bekenntnismäßig. Das Seiende ist an sich, das Erkennen tut dem Sein nichts an, erkennt es ‚nur‘“.

- (2014): "El filósofo como funcionario de la humanidad: el *ethos* filosófico", en *Boletín de estudios de filosofía y cultura Manuel Mindán IX. Pensamiento español contemporáneo. El futuro de la filosofía en el sistema educativo*. (Calanda, Teruel), pp. 35-56.
- Zahavi, Dan, (2011): "Der Sinn der Phänomenologie: Eine methodologische Reflexion", en H.-D. Gondek, T. N. Klass & L. Tengelyi (ed.), *Phänomenologie der Sinnereignisse*. Múnich: Wilhelm Fink.

.